

CONVERSANDO con Alejandra Costamagna

"Las pequeñas tragedias están diciendo más"

Cristóbal Labrera L.
SANTIAGO

En mayo, la escritora Alejandra Costamagna partió rumbo a México y Europa. El Salón del libro de Gijón, en España, era uno de los paraderos de la chilena que, hace algunos años, surgió como una de las más prometedoras cartas literarias en el país. La periodista, colaboradora de *Rolling Stone*, *The Clinic* y el diario electrónico *El Mostrador*, se mantuvo hiperactiva hasta el día de su partida. Horas antes, participó en el ciclo "2000, cuentos" compartiendo con el público uno de los relatos que conforman "Malas Noches", su último libro, y dialogó de diversos tópicos con LA NACIÓN.

Costamagna es partidaria de la "novela única", en el sentido de que "escribimos la misma obra que se va repletiendo, con lenguajes y anécdotas distintas, pero bajo el mismo registro... Para mí eso es el ejercicio máximo de la ficción, hacer que los personajes sigan viviendo... y aquellos que vendan de una novela, luego, se filtren en un cuento". Por eso es normal ver cómo sus dimensiones se repiten en torno a temas, como la fragilidad de los víncu-

los emocionales, las fracturas, la bisagra permanente, el abandono o el viaje. En "Malas Noches", la escritora escudriña atmósferas vicidas, oscuras, donde "explica: no hay una linealidad de hecho, o como decía alguien, todo ocurre un poco fragmentadamente. Es como sucede en la cabera cuando pensamos".

«¿Por qué -salvo en Buena Ventura, que me pareció buenísimo- en los cuentos que conforman la primera parte de tu libro, las madres parecen ocupar un rol secundario al lado del padre ausente?»

«Uno nunca es demasiado consciente de los procesos de escritura o las justificaciones teóricas de los cuentos, esa es la función del lector. Uno, como responsable, sólo puede constatar ciertas cosas. Ahora, yo me di cuenta que está el triángulo de hija-hermana-padre y madre, o figura femenina-figura masculina, y por ahí, en un vértice medio extraño del triángulo, podría figurar la pareja, que en general funciona con el mismo esquema de relación jerárquica "padre-madre". Y, efectivamente, la presencia del padre

está situada por su ausencia. Tiene que ver con la figura de autoridad. En las fracturas emocionales de una familia, cuando no está esa figura paterna fuerte, todo se puede ir al carajo. El padre no está y, por eso mismo, es más poderoso. Con la madre son más evidentes las traiciones. Ellas enfrentan la situación, pero siempre a partir de la tradición.

«¿Sigues hoy siendo el padre la figura fuerte en una familia?»

«No, son los estereotipos sociales más básicos, y esas normas se van rompiendo. Pero más allá de lo que significa en el esquema tradicional padre-madre, si hay una figura asociada a lo masculino, que es la que determina el poder. Eso tiene que ver con que desde los presidentes de la República sean hombres y no mujeres, o sea, la primera autoridad es la figura masculina, aunque yo no esté

de acuerdo en absoluto.

«¿Crees que eso continuará los próximos años?»

«No lo sé... Pero yo espero que las cosas puedan evolucionar y se abran espacios... no por revertir la situación -para mí, hombres y mujeres forman parte

-El problema existencial de los personajes -extranjeros en su propia ciudad, quizá en su propio cuerpo- juega siendo el eterno producto de la dictadura en la literatura chilena?»

«Es súper difícil hablar a partir de los estereotipos. En este momento no existe una generación literaria, no existió con la de Puga-

et, ni con la de Mía, ni con la que viene. Porque no hay en este grupo, de la misma edad, un referente común, ni patrones fundacionales, ni parámetros comunes. No así, las generaciones anteriores a los años 60, donde el espíritu de lo colectivo tenía mucho más vigencia y estaba mucho más legitimado. No es que no exista por mafia, sino porque hay una serie de factores sociales que han hecho que los espacios de lo colectivo queden un poco marginados. A partir de esa base, creo que puedo hablar por mí y por los que se sientan representados, pero no por una generación.

«El formato y temas de encontrar una similitud, hay una presencia fuerte de lo urbano. Porque las mayores publicaciones, por la centralización del país, se dan en este contexto, en la capital. Lo otro tiene que ver con lo que ha ocurrido con el famoso "fin de siglo", que ha desencadenado una cierta retórica que se va instalando. El proceso que nos ha tocado vivir a los que nacimos cerca del '73, ha estado muy marcado con el derrumbe de los grandes temas, desafíos, utopías... y el discurso se ha centrado mucho más en los espacios de lo micro, en las pequeñas tragedias. En el fondo, es reproducción de las mismas temáticas universales: la tradición, la muerte, el viaje, el laberinto... y llevarlos al plano de la cotidianidad. Las pequeñas tragedias quizá están diciendo mucho más que una evidente tragedia.

DE PALABRAS Y FISURAS

«¿Qué palabras no han sido mencionadas o, aún así, mantienen su valor?»

«Para mí hay una palabra que tiene que ver con el libro, que son las "fisuras". Asumir el conflicto, no concertar, no estar permanentemente de acuerdo.

«Como país ¿aceptamos las fisuras?»

«Creo que hay un tremendo temor al conflicto, a las fisuras, por la gran figura que existió, que dejó a todos con la sensación de que cualquier conflicto desencadenaba en la máxima tragedia. Es una sensación, con ciertas ansias en la realidad, muy fuerte, y se reproduce en otros espacios más cotidianos. Es complejo, porque finalmente vas validando modos de funcionamiento que son muy de doble estándar. Por temor a no decir lo que hay que decir, se dicen las cosas a medias frías. Es muy contingente lo que voy a decir, pero escuchar a Lagos, en el discurso frente al tema de los derechos humanos, me pareció que era de un cinismo absoluto, cinésico.

de un consentimiento global -pero si espero que la mujer vaya incorporándose un poco más abiertamente a los campos de Poder. Y el Poder de la casa, de la familia, del micro espacio que es, en este caso, lo que está en mis relatos, es fundamental.



"No creo que hoy haya grandes temas culturales, pero sí una clase cultural que tiene mucho más prestigio y, en este minuto, es más capaz que los políticos de construir la política cultural", dice Alejandra Costamagna.

"Las pequeñas tragedias están diciendo más" [artículo]

Cristián Labarca B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Labarca B., Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las pequeñas tragedias están diciendo más" [artículo] Cristián Labarca B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile